

PRECIOS DE SUSCRICION EN LA CAPITAL.

Por tres meses. 9 reales.
Por seis id. 16 id.
Por un año. 30 id.

Se publica todos los domingos.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se satisfaga anticipadamente.

Números sueltos, 4 CUARTOS.



PRECIOS DE SUSCRICION FUERA DE LA CAPITAL.

Por tres meses. 12 reales.
Por seis id. 22 id.
Por un año. 40 id.

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Para correspondencia y reclamaciones, dirigirse á la administracion, Plaza de Hernan Cortés, número 6, principal.

DIBUJANTE: ROVIRA.

FIGARO

PERIODICO SATIRICO.

DERECHO DE REUNION Y ASOCIACION.

La Gaceta del día 3 contiene un decreto del gobierno provisional que trata del derecho de reunión y asociación pacíficas. Mucho ruido se ha hecho por la atención que se presta para que estas reuniones puedan tener lugar y se las considere legales, deben ser anunciadas á la autoridad con veinte y cuatro horas de anticipación.

¿Es un derecho la reunión y asociación pacíficas? en ese caso no necesita la concesión. ¿Es una libertad? ¿Puede la autoridad no conceder permiso? en este momento concluye la libertad. ¿No tiene facultades para negarle? entonces por qué hemos de pedir una cosa que no se nos puede negar? ¿Qué interés tiene el Gobierno provisional en que aparezca como concesión, lo que de derecho nos corresponde?

Si, la reunión y asociación es un derecho natural, tan grande, tan inalienable como el derecho á vivir; como el derecho á buscar trabajo; como el derecho de pensar.

Prohibir al hombre el derecho de reunirse y asociarse, es un atentado tan absurdo como ridículo, pues que con él se falta manifiestamente á las leyes de la naturaleza. ¿Qué es el universo? la asociación de todos los elementos con sus leyes. ¿Qué es la sociedad? la reunión y asociación de individuos. ¿Qué es la vida? la reunión y asociación de las funciones orgánicas. ¿Qué es el todo? la reunión y asociación de las partes que le constituyen.

¿Y que ventajas adquiere el hombre con el derecho de reunión y asociación, para poder con estos medios llenar cumplidamente su destino en la realización de su verdadera vida social y política?

El hombre en sociedad, reunido con sus semejantes, participa de los afectos de todos;

es llevado por las inclinaciones de todos; se educa con la educación de todos; se ilustra con los conocimientos de todos; es feliz con la felicidad de todos. El hombre asociado somete su opinión á la opinión general, discute sus ideas y de esta manera se hace la verdad.

No debe ocultarse al Sr. Ministro de la Gobernación que es imposible que un pueblo realice su manera de ser, distinta á sus tradiciones y costumbres, que un país consolide su nueva constitución política, sin que el espíritu de asociación se inocular en el sentimiento de sus hombres.

¿No ha encontrado el Sr. Sagasta otro medio de fomentar el espíritu de asociación mas que de este modo? Imite al Sr. Ruiz Zorrilla que es la gran figura del ministerio. Deseche el miedo que parece embarga su ánimo, seguro de hacer un gran bien al país, y de responder á lo que de él tiene derecho á esperar el partido liberal.

La siguiente bellísima composición fue leída por nuestro querido amigo el Sr. Viudes y Giron, en la sesión inaugural de las conferencias científico-literarias del Casino.

AL TRABAJO.

Trabajemos, unidos trabajemos,
Que la ley del trabajo es para todos.
Todos, de varios modos,
En el trabajo el bienestar busquemos.
Hoy el trabajo á esta nación caída
Le ofrece nueva vida,
Le brinda un porvenir resplandeciente,
Si trabaja será grande y señora,
Si ociosa permanece é indolente,
Tan esclava despues como hasta ahora.

Pueblo español valiente y poderoso,
Siempre el primero allí donde hubo guerra,
Llevando tu estandarte victorioso
Del un confín al otro de la tierra,
Subyugando naciones tras naciones

De tus temidos tercios las legiones;
El tiempo es ya pasado
En que cifrabas toda tu esperanza
De América los ricos galeones
Adormido en el seno de la holganza
Y en un momento de vaso de cañón
Tanto tesoro á España trasplantado,
Con rapidez estúpida,
Desvaneciase al tocar á España.

Cuanto te engrandeciste, mas infausta
A tu prosperidad fué tu grandeza;
Rica de reinos, de riqueza exhausta,
Sin oro, aunque cargada de oropeles,
Dobló España indolente la cabeza
Reposando en sus ínclitos laureles:
Y nadie vió que España se dormía,
Que el sueño éis infecundo,
Que á la nación que dominara el mundo
La inerte ociosidad la consumía.

Solo una raza activa y productora,
A su trabajo y á su industria dada
Quedaba en la nación, pero, en mal hora,
Ignominiosamente fué espulsada,
Que mató su espulsion la agricultura,
La industria y el comercio sucumbieron,
Los fanáticos pueblos aplaudieron,
Y el Rey, en su locura,
Creyendo á su conciencia dar sosiego,
Túvolo de su sino á grande suerte;
¡Menguado Rey Felipe, pobre ciego,
Que solo vió en el lecho de la muertel

Y huyeron los moriscos, y tras esto
Se secaron los ricos manantiales,
Y aun hoy, España, los acarbos males
Llorando está de paso tan funesto.

Sus hijos, héroes todos y soldados,
Del trabajo creyéronse humillados,
Sus Reyes, ya sin cota,
Juguetes de validos ambiciosos,
Con danzas y festines asombrosos
Celebraban de España una derrota,
De la esquilada sangre de los pueblos
Chupando sin piedad la última gota.

Mas de todos tus males, no á tus leyes
Culpes, España, ni á tus torpes Reyes,
Que es fuerza confesar, España amiga,
Por mas que, adulador otro, te diga

Que en todo eres modelo de grandeza,
Que, para serlo en todo,
Te falta sacudirte la pezeza:
Sin ella, los moriscos arrojados
Fueran un breve mal y, aun tus disturbios,
Tus guerras intestinas y esteriores,
Un leve mal tambien, pronto acallados
Por pueblos productores.
La hora sonó, el trabajo te convida,
El trabajo, que es fuente de la vida,
Te brinda un porvenir resplandeciente,
Si trabajas, serás grande y señora,
Si ociosa permaneces é indolente,
Tan esclava despues como hasta ahora.

Adrian Viudes
y Giron.

REVISTA DE TEATROS.

Poco tendremos que añadir á lo que digimos en nuestro número anterior, con respecto á la compañía de zarzuela que actua en nuestro teatro, sin embargo de que el asunto se presta á escribir mucho.

Si callásemos pasaríamos por timoratos, y por lo tanto nos atreveremos á decir verdades amargas para unos, y dulces para otros, á fuer de imparciales.

Durante la semana se han puesto en escena las zarzuelas *Amar sin conocer*, *La Hija del Regimiento*, *Las Amazonas del Tormes*, *Casado y soltero* y *Los Magyares*.

Omitimos hacer juicio crítico de estas obras porque son bien conocidas del público.

En cuanto á la ejecución podemos decir que esceptuando *La Hija del Regimiento* y *Los Magyares* que dejó en parte satisfechos los deseos del público; en las demas estuvo algo floja, tanto que casi naufragan todos los que en ellas tomaron parte.

La señorita Toda tiene una voz y demuestra cada vez más ser buena artista.

Le recomendamos como con frecuencia pasamos de malvarisco para suavizar la garganta, porque los puntos bajos no los dá con la claridad y afinación que se requiere.

La señora Baeza, es sin disputa de las mejores características de zarzuela. El público le hace justicia aplaudiéndola.

La señora Romero estuvo bien en *Las Amazonas* y *Los Magyares*.

Sentimos no poder decir nada de la señora Cuarenta porque no hemos tenido el gusto de verla en esta semana, por haber sido atacada de una enfermedad á los ojos llamada *llampuga*.

Figaro celebrará verla pronto y aplaudirla, (si lo hace bien).

Los señores Miró y Rodriguez siguen siendo los niños mimados del público, y con justa razon. Son dos artistas de reconocido mérito, y el público sabe recomendarlos con aplausos.

En *Las Amazonas* desempeñaron sus papeles con mucho acierto, y se les hizo repetir el dúo «Adios, hasmas ver,» que cantaron con gracia y maestría, produciendo mas de una vez la hilaridad de los espectadores.

El Sr. Miró desempeñó admirablemente el papel del leguito en *Los Magyares*.

El juicio que hemos formado del Sr. Cubero es reservado, por pertenecer á la parte débil de la compañía.

Los coros de mujeres y hombres son muy buenos, pero podian llevar cuidadito y cantar con mas afinación, y de seguro saldrían mejor las obras.

Del tenor, baritano y tiple cómica, nada podemos decir. No conocemos á estos señores.

Cuando la empresa los contrate y conozcamos daremos nuestra opinión.

Entretanto pedimos á voz en grito:
«Venga un tenor, un baritono y una tiple cómica.»

La zarzuela *Los Magyares*, que tanto aparato requiere, fué pobremente presentada, dicho sea con permiso del Sr. Rodriguez.

En la procesion del acto final, que salen caballeros, pajes y otros *escesos*, recordamos que muchos calzaban alpargatas, y para mayor lucimiento no llevaban medias.

Por Dios, Sr. director de escena, mande usted que otra vez lleven aquellos *indigenas* mejor calzados.

Y luego se dirá que el público no asiste á las funciones? Y para qué? Para ver estos mamarrachos.

Lo que nos estraña es que el público estuviese la otra noche tan prudente.

Figaro se despide, pero antes quiere decir dos palabras (en secreto) á empresarios y artistas:

Es verdad que pagan ustedes sueldos pingües á ciertos artistas que no quiero nombrar?

Con franqueza, díganmelo ustedes y guardaré el secreto.

Si es así, muy justo que el público se retraiga, y el poco que vá haga demostraciones de tacon. Esto es una verdad como un templo.

Si por el contrario ustedes (los artistas) cobran sueldos arreglados á sus *conocimientos*, y la empresa nos exige diez reales por butaca y entrada como si fuéramos á oír el *Trovador*, *Lucía* ó *Norma*, sean ustedes francos con Figaro, cuéntenselo y verán como el público les hace *justicia* y la empresa cargará con *el santo y la limosna*.

¿Callan ustedes y no satisfacen nuestra curiosidad? Pues amiguitos, el nublado amenaza una tormenta deshecha. Cuidado con alguna chispa eléctrica que pueda derribar el edificio.

¿Quiéren ustedes tenernos algun tanto contentos? Pongan ustedes la entrada y butaca á dos reales ó ajusten ustedes una compañía completa de zarzuela, y diremos que es magnífica, aunque sus precios no dejen de ser caros.

No pedimos ninguna gallería.

CABOS SUELTOS.

En la *Gaceta* del martes apareció un decreto del ministerio de Fomento, que hace formar una idea muy pobre del país y del ministro que tales cosas firma. Figúrense ustedes que el Sr. Ruiz Zorrilla dice poco mas ó menos: «Señores; se acabó; estoy cansado de oír las pretensiones de tanto empleo-mañático y he resuelto cerrarme á la banda; el que quiera algo, que me escriba una cartita y se la entregue al portero (que este va tendrá buen cuidado de no dármela.)» Por Dios, señor Ruiz Zorrilla; bueno es que procure usted echarse de encima á los importunos, que no serán pocos, pero verdaderamente hay mucho que hacer y el tiempo apremia, pero ¿de qué del país y de usted debería haber dicho como lo han hecho otros ministros: «Recibo tal día y á tal hora,» ó no haber dicho nada, reservándose el obrar como mejor le pareciera. Tiene usted mucho talento, y hasta ahora no he encontrado motivos sino para alabarle; pero francamente, me parece que en esta ocasion ha dado usted una pifia.

A propósito: los conserjes de los ministerios, siempre se han distinguido por su amabilidad negativa creyéndose unos grandes señores. Su divisa ha sido siempre: *Cara feroce al pretendiente*. Preséntese usted ahora en las antecámaras de los ministerios, con una *solicitud* ó una *cartita* en la mano y verá usted qué bien le reciben. ¡Ay señor Ruiz Zorrilla!... Seguramente cuando dió usted ese decreto estaba de muy mal humor. ¡Como era día de difuntos!... Tal vez se le apareció á usted la sombra del *ministro de los chalecos*, y ella sin duda le inspiró ese rasgo, digno del *difunto* Orovio.

FIGARO AL PUEBLO.--(Dos palabras en confianza.)
Un momento fué suficiente para perder la libertad el año 1856.

Aquel momento fué seguido de doce años de tiranía, de crímenes, de inmoralidades y de infamias. No es preciso relatar la historia de esta época; todos la conocemos.

Han sido precisos doce años para que una revolución terminara con un estado tan aflictivo; ha sido precisa la union de todas las fuerzas liberales para que la revolución fuese potente.

Abandonado hoy el terreno de la fuerza es necesaria la union, pues con ella contendremos los embates de la descarada reaccion.

Para inculcar la union y tolerancia en el ánimo de todos, tienes un gran elemento; el derecho de reunion y asociacion.

Mas no basta tener un derecho, es preciso saberlo ejercer; es preciso saber conseguir todas las ventajas que el uso del derecho puede proporcionarnos.

Dos grandes partidos políticos tuvieron una reunion el domingo último pasado; tratábase en ella

de unir de nuevo elementos que nunca debieron separarse. ¿Conseguiste el objeto? No señor.

¿Y sabes ¡oh pueblo! por qué?

Por una cuestion de forma, tan insignificante que no era digna de presentar obstáculos á la gran idea que allí te reunia.

Yo bien se que en una reunion de cuatrocientos ó quinientos individuos es casi imposible conciliar todas las voluntades; pero por esto la voluntad de unos pocos, debe sujetarse á la voluntad de otros muchos, sino se quiere pecar por intransigente, intolerante y discolo.

Hoy domingo tienes nueva reunion para tratar del mismo asunto. (Un consejo:) No pierdas el tiempo.

ORIENTAL. (1)

Escucha gorda sultana
la de los bucles postizos,
la de la diadema rota,
la del trono carcomido,
la que tiene el corazon
entre tantos repartido
sal si quieres á la ojiva
ó ventana ó ventanillo,
que vas á oír cuatro frescas
en castellano muy limpio,
y sino quieres salir
á voces sabré decirte lo
lárgate con viento fresco
á tierra de otro dominio,
que tu aqui ya no dominas
te llevas al principio
y á la monja y á claret,
y tambien á fray cirilo,
y á Paquita y á las chicas
y á Carlos tu...buen amigo
y no pongas mas los pies
en este suelo bendito,
pero márchate en seguida
que los cojen los...
no dejan muestras de tí
para zapatos de orillo.

Esto dijo el moro muza
y tal efecto les hizo
que luego con la alborada
toman de Francia el camiuo
llevándose la simiente
de esa raza de malditos.

ACCION DIGNA DE UN LIBERAL.—Nuestro querido amigo Pepe el Palamonero, estando en su café el jueves por la noche, entraron algunos hombres de mal aspecto y le querian vender algunas telas y varios objetos. El tenia conocimiento de un robo que se habia verificado en un huerto de las inmediaciones de esta capital, y sospechando fueran aquellos los autores, le dijo á su hija:—Toma lo que te guste, que yo voy por dinero,—y se salió, pero no por dinero, sino á dar parte á las autoridades, que muy presto atraparon á los rateritos. El comportamiento del Palamonero es digno de todo un buen patriota, como lo es él.

Y ahora que hablamos del Palamonero, diremos que ha sido de los que mas han trabajado por el triunfo de la revolucion, y que el día 21 de Setiembre fué de los primeros que salieron á batirse en las calles, demostrando una vez mas ser un valiente y honrado patriota.

¿Y saben ustedes qué recompensa pide él por sus servicios? La de que vayan muchos á su establecimiento y le den á ganar dinero para mantener á sus hijos. Si todos los que se titulan liberales fueran como el Palamonero, algo mas valdria el partido liberal.

Figaro le envía desde la redaccion un estrecho abrazo, ofreciéndole dárselo tan pronto como le vea.

La palabra *Reina* debe suprimirse del Diccionario, y por lo tanto nadie debe pronunciarla.

Miren ustedes las consecuencias que puede traer esa palabrita:

La otra noche se cantó en nuestro coliseo la zar-

(1) Del poniente.



POSICION PELGROSA DE UN HEROE POR FUERZA.

zuela Los Magyares, y la Sra. Romero, despues de haber desempeñado su papel algo mejor que otras veces, estuvo espuesta á ser silvada al decir: —Paso á vuestra reina!

Ojo, artistas! no pronuncies jamás ese fatidico nombre!

Rogamos á la Sra. Romero, que si se repite otra vez la misma funcion, diga: «Paso á vuestra serpiente de cascabel,» y el público la aplaudirá.

Nuestro colega el *Eco*, en su número del jueves, publica un suelto denunciando la conducta de la compañía A. Lopez, por haber causado perjuicios al comercio de esta plaza y del interior en el retraso de las mercancías que de Barcelona salieron el día 22 á bordo de uno de sus vapores para este puerto.

Figaro se ha enterado bien de este asunto, y ha averiguado que es cierto el retraso de las citadas mercancías, motivado á que tenia que marchar el vapor á Cádiz para llegar á tiempo de la salida del correo de la Habana.

En cuanto á los perjuicios que ha podido causársele al comercio, algo habrá de esto, pero nos consta que la empresa no se ha negado á pagar daños y perjuicios, antes al contrario, sabemos que todo el que se ha presentado ha recibido la cantidad que reclamaba.

Muchos beneficios ha obtenido el comercio de Alicante de la citada compañía, y la clase trabajadora ha estado y está aun experimentando iguales beneficios.

Sentimos que á una empresa que tambien se ha portado con el público de Alicante, que tantos servicios ha prestado á la revolucion, teniendo á disposicion de los gefes de partido sus vapores para trasladar emigrados de un puesto á otro, se la ponga en evidencia por un hecho que no ha podido evitar.

aro, que no le

«Sin embargo de no ser de este mundo, en él cobran y pagan anualmente á los obispos de cuatro á nueve mil duros por cada uno; á los canónigos de 12 á 24000 reales y de 6 á 8000 á los beneficiados.

«Tienen ademas aquellos (los obispos) casas, (mas bien dicho, palacios) de balde, la mejor finca eclesiástica de la diócesis á escoger, y de 16 á 30000 reales anuales por derechos de visita, aunque nunca la hagan. Unamos á esto que para gastos del culto se consignan á cada catedral de 70 á 140000 reales por año, y dígame despues que no está bien cuidada la viña del Señor, cuando produce tan excelentes frutos.»

«¡Y estos son, Señor, tus ministros!!! Tú que te alimentabas con miel silvestre y te vestias con pieles de oveja, los ves á ellos alimentarse con *patos* y *gallinas*, y ricos trages de seda, y calzarse con botitas de charol, cuando tu no tenias mas calzado que las malezas que pisabas!

Venga pronto la libertad de cultos, y proteste quien proteste. Así veremos la verdad desnuda. Fuera caretas.

Un alcalde de monterilla salía á paseo por el campo en compañía de un amigo, aficionado al arte de Pepe Hillo, y le dijo. Dígame V. curro, á qué demócrata nombraría V. para diputado á Córtes?

—Al Tato. Por que este es el torero que mas se vá al antlo.

—¿Y cómo progresista?

—A Cayetano, que pasa muy bien de muleta, y tiene miedo de meter la espada.

—¿Y cómo unionista?

—A Cúchares, que mata á todos vientos.

Mira Curro, no sabes la luz que he recibido en este momento. Estaba preocupado, pero te aseguro que nombraremos al Tato, y así acabará con toda la gentecita de cuernos.

Tato felicita á

Entrad fusilitos, hijos míos, y nos iremos cobrando los cuartejos que os llevasteis.

El Conde de Heredia Spinola se asegura que ha solicitado el retiro del servicio.

Miren VV. qué coincidencia tan particular. Dar la noticia de la entrada en España de fusiles para los carlistas é isabelinos, y quererse retirar del servicio este, buen señor. Si habrá cobrado miedos. Díganos con el Sr. Tohus: eres tuno y no te creo.

El único ministro que se ha colocado á la altura que la revolucion merece, es el Sr. Ruiz Zorrilla; imítente sus compañeros y pronto serán un hecho las reformas democráticas que el país entero ha pedido.

Dentro de algunos dias empezará á cobrarse el nuevo impuesto que viene á reemplazar la antigua y odiosa contribucion de consumos. Nos parece esto un simple cambio en la forma; en el fondo lo mismo hoy que ayer. No es esta la marcha, Sr. Figuerola; ¿porqué no se decreta la independencia de la Iglesia y del Estado? la economía sería considerable, y con la venta de los conventos y demas bienes del clero, se tendria dinero para cubrir todas las atenciones.

El gobierno provisional es hoy el símbolo de la revolucion; ¿ignora lo que la revolucion pide? la nacion entera ha pedido la libertad de cultos, ¿porqué no se le concede? ¿Tiene el gobierno miedo? Pues ¡Abajo el miedo!

Llamamos la atencion de la autoridad superior de la provincia, para que se corrija el abuso que se viene haciendo por la empresa del ferro-carriil, de dejar las mercancías detenidas en la estacion por falta de w...

La... ministro, me... por los mo... nes